

TERRORISMO Y ACCION POLITICA

Landeia (1965)



Los largos años de silencio, de opresión extrema que Euzkadi peninsular soporta bajo el fascismo nacionalista no han dejado de tener consecuencias negativas en algunos sectores de nuestro pueblo. Es así como focos de derrotismo, de desmoralización han podido surgir en los sectores tradicionalmente desorientados y poco maduros de la burguesía nacional. Consecuencia -entre otras- de ello han sido las tendencias ideológicas pseudo-activistas y conspirantistas que han tratado de desviar nuestro movimiento nacional hacia métodos de organización y lucha hace tiempo desacreditados por la teoría y la práctica revolucionarias de todos los países.

La clase obrera vasca, máxima garantía de la voluntad nacional frente al colonialismo, lo es también de la seriedad y realismo de la lucha en que aquella se manifiesta. Lo que en nuestros "Principios

Fundamentales" afirmamos respecto a las formas de lucha de las clases trabajadoras es aplicable no sólo a ellas -poco asequibles a tales desviaciones- sino en gran parte a todos los sectores de la oposición democrática:

"S.T.V. se sirve de todos aquellos medios de la experiencia y la teoría de las clases laboriosas señalan como adecuados y eficaces, sean o no considerados legales por el régimen establecido.

La base de su acción es la LUCHA ORGANIZADA Y SOLIDARIA DE LAS MASAS LABORIOSAS. S.T.V. se propone dotar a los trabajadores de la preparación ideológica y técnica, de las bases económicas y organizativas que son CONDICION PREVIA E INELUDIBLE de eficacia.

S.T.V. RECHAZA toda acción improvisada o falta de realismo, que supone indefectiblemente malgaste de energías, distracción de nuestros verdaderos objetivos, y facilidades, en definitiva, para la acción represiva del poder. Nuestra organización, que desarrolla y valora plenamente las posiciones de fuerza de los trabajadores, repudia POR ESTO MISMO todo intento de implantar entre ellos los pequeños grupos y acciones llamados "terroristas". Estas actividades, ineficaces, contraproducentes e inadecuadas a las condiciones de lucha de los trabajadores, son inconciliables con la madurez de la conciencia obrera y sindical".